



Organización
Panamericana
de la Salud



Organización
Mundial de la Salud
OFICINA REGIONAL PARA LAS
Américas

55.º CONSEJO DIRECTIVO
68.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS
Washington, D.C., EUA, del 26 al 30 de septiembre del 2016

CD55/DIV/10
Original: inglés

**PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DE LA DRA. CARISSA F. ETIENNE,
DIRECTORA DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA, TRAS RECIBIR
LA DECLARACIÓN DE LA ELIMINACIÓN DEL SARAMPIÓN**

**PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DE LA DRA. CARISSA F. ETIENNE,
DIRECTORA DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA, TRAS RECIBIR
LA DECLARACIÓN DE LA ELIMINACIÓN DEL SARAMPIÓN**

**27 de septiembre del 2016
Washington, D.C.**

**55.º Consejo Directivo de la OPS
68.º sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Señora Presidenta del Consejo Directivo,
Dra. Merceline Dahl-Regis, Presidenta del Comité Internacional de Expertos para la Verificación de la Eliminación del Sarampión y la Rubéola,
Distinguidos miembros del Comité Internacional de Expertos: Natasha Crowcroft, Isabel Pachón, Louis Cooper, José Ignacio Santos y José Cassio de Moraes:

Junto con los Ministros de Salud y los equipos de vacunación de todos los países de la Región de las Américas, y con la presencia de la Directora General de la OMS, la doctora Margaret Chan, quiero manifestar nuestra gratitud más profunda por la presentación de esta declaración de eliminación del virus del sarampión endémico en el continente americano. Esta declaración es un símbolo del panamericanismo y del compromiso de los países de nuestra Región no solo de fijar metas audaces y de gran alcance de salud pública, sino también de lograrlas.

Celebramos este histórico día en el que hemos acabado con el azote del sarampión en nuestra Región.

Hace veintidós años, en esta misma sala, los Ministros de Salud de la Región de las Américas celebraron la erradicación de la poliomielitis. Ese mismo día decidieron eliminar el sarampión y seguir adelante hacia otra meta de salud pública. Cosechamos hoy los frutos de los esfuerzos de profesionales como D. A. Henderson y Ciro de Quadros.

Quisiera agradecer especialmente a todos los héroes anónimos que hicieron realidad este sueño: el personal de salud, que día tras día ha vacunado a los niños no solo en los establecimientos de salud, sino también en las zonas de más difícil acceso de cada país.

Permítanme también agradecer a los que han estado dedicados a terminar la noble tarea de investigar cada caso hasta interrumpir la transmisión endémica de este virus, incluso en condiciones extremadamente difíciles.

Estoy sumamente agradecida por todos los asociados que creyeron en este sueño y apoyaron las medidas necesarias para acelerar la eliminación del sarampión en nuestros países. Entre estos importantes asociados hoy nos acompañan representantes de los CDC, la Iniciativa de Lucha contra el Sarampión y la Rubéola —integrada por la Fundación de las Naciones Unidas, la Cruz Roja Americana, los CDC, la OMS y el UNICEF— y del Instituto de Vacunas Sabin.

No cabe duda alguna de que esta meta regional fue documentada a fondo y comprobada en cada país, como lo ponen de manifiesto las conclusiones de tanto las comisiones nacionales de verificación como de este Comité Internacional de Expertos, de acuerdo con los requerimientos establecidos en el plan de acción que la OPS puso en marcha en el 2011.

Ese mismo plan sirvió para documentar y declarar la eliminación de la rubéola y del síndrome de rubéola congénita el año pasado, un momento que se celebró ampliamente y fue divulgado por los medios de comunicación de todo el mundo.

La Región de las Américas está a la vanguardia de la inmunización al nivel mundial, lo que conlleva la enorme responsabilidad de transmitir nuestras experiencias a otras regiones del mundo. Hemos aprendido de nuestras equivocaciones, y esto nos ha permitido formular y mantener las estrategias de eliminación.

Ahora es el momento de tomar todas las medidas necesarias para evitar el restablecimiento de la transmisión endémica de este virus letal: debemos fortalecer los sistemas de vigilancia epidemiológica y mantener alta la cobertura de la vacunación contra el sarampión y la rubéola mediante un programa fuerte de vacunación ordinaria y campañas de vacunación de gran calidad.

Esto solo será posible si en los Estados Miembros y la OPS mantenemos nuestro compromiso y liderazgo, así como una coordinación amplia con nuestros asociados, para que el personal de salud pueda seguir adelante con sus esfuerzos incansables para mejorar la salud de nuestras poblaciones.

¡Adiós, sarampión!

Muchas gracias.
